

Inteligencia emocional y actitud hacia la conducta violenta en estudiantes de una institución educativa de Lima

Emotional intelligence and attitude toward violent behavior in students of an educational institution in Lima

Nancy Elena Cuenca Robles¹, Hugo Lorenzo Agüero Alva¹, Juan Marciano Charry Aysanoa¹

RESUMEN

En el presente estudio se describe la relación entre la inteligencia emocional y actitudes hacia la conducta violenta en estudiantes de 1° a 5° de secundaria de una institución educativa del distrito de San Martín de Porres. Participaron 187 estudiantes de 11 a 17 años de ambos sexos. la investigación fue descriptiva, correlacional y de corte transeccional. Se aplicó el cuestionario de actitudes hacia la violencia (CAHV-28) y el inventario de Inteligencia Emocional de Baron ICE: NA. Los resultados reflejaron que a mayor inteligencia emocional de la muestra, menor es la disposición a presentar actitudes violentas. Con relación a los componentes intrapersonal, interpersonal, estado de ánimo y de adaptabilidad, con las cuatro formas de actitudes hacia la conducta violenta de la muestra estudiada, presentan menor predisposición hacia actitudes violentas. En cuanto al manejo de estrés, los estudiantes no cuentan con las herramientas para abordar el estrés, lo que podría predisponer a actitudes violentas. Se concluye que existe una relación inversa entre la inteligencia emocional y las actitudes hacia la conducta violenta en alumnos de secundaria, lo que indica que a un mayor desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes, menor el índice de actitudes violentas en el aula escolar.

Palabras clave: Inteligencia emocional, actitudes, conducta violenta, bullying.

ABSTRACT

The present study describes the relationship between emotional intelligence and attitudes toward violent behavior in the 1st to 5th year of high school in an educational institution in the district of San Martín de Porres. 187 students of 11 to 17 years of both sexes participated. It is a descriptive, correlational and transectional investigation. The Attitudes toward Violence questionnaire (CAHV-28) and the Emotional Intelligence Inventory of Baron ICE: NA were applied. The results show that the greater the emotional intelligence of the sample, the lower the disposition to present violent attitudes. In relation to the intrapersonal, interpersonal, mood and adaptability components, with the four forms of attitudes toward violent behavior of the studied sample, they present less predisposition towards violent attitudes. In terms of stress management, students do not have the tools to deal with stress, which could predispose them to violent attitudes. It is concluded that there is an inverse relationship between emotional intelligence and attitudes towards violent behavior in high school students, which indicates that the greater the development of emotional intelligence in students, the lower the rate of violent attitudes in the school classroom.

Key words: Emotional Intelligence, attitudes, violent behavior, bullying.

¹Universidad César Vallejo

INTRODUCCIÓN

La conducta violenta escolar es un problema multicausal, que se ha constituido en la principal preocupación de padres, profesores y todo aquel que tenga que ver con el sistema educativo en general, por los daños graves que causan a nuestros niños y jóvenes.

El fenómeno bullying es un término inglés que no tiene dentro del castellano una palabra que la defina literalmente. La que más se aproxima es “matonismo”, pero como se trata de una traducción inadecuada, se utiliza “intimidación”, “maltrato”, “acoso” y “abuso”. No obstante, hay un consenso en considerar al bullying como el poder selectivo, intencionado y perjudicial que ejercen uno o varios estudiantes sobre otro que, habitualmente puede ser visto como el más débil, convirtiéndose en víctima (Ccoicca, 2010).

Las investigaciones que a nivel mundial se han llevado a cabo revelan lo delicado del problema; por ejemplo, en España, en el año 2004, en Hondarribia, un adolescente de 14 años se suicidó; en este caso se pudo concluir que había sido durante años víctima de comportamientos agresivos por parte de sus compañeros y compañeras de clase (Pedreira y Basile, 2011). Asimismo, en el Estado de Massachusetts, el 15 de enero del 2010, ocurrió la muerte de una estudiante de 15 años, quien fue acosada y agredida durante tres meses por algunos compañeros del colegio (Ccoicca, 2010).

En la investigación que realizó la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA) en el año 2007, se da cuenta que uno de cada cuatro escolares (23.8%), reconoce haber agredido a algún compañero de clase (20.2%) o en menor medida, a un profesor, auxiliar u otra autoridad escolar (3.7%). Uno de cada cuatro escolares (24.3%), ha sido víctima de una o más agresiones físicas en lo que va de su vida escolar: el 15.3% señala que el agresor o los agresores fueron compañeros (as) de clase, mientras que el 9.9% manifiesta que fue un

profesor, auxiliar u otra autoridad escolar (Romaní y Gutiérrez, 2010).

Las consecuencias de este tipo de acoso vividos al interior de los centros educativos de Perú, han llevado al suicidio a escolares, como el acontecido en Huánuco el 23 de abril del 2010, con la muerte de un escolar de 7 años, quien fue golpeado por sus dos compañeros de 8 y 10 años, al salir del colegio (Ccoicca, 2010).

Para explicar este fenómeno, algunos investigadores como Zimmerman (2005, citado en Garaigordobil y Oñederra, 2010), han señalado que los agresores tienen un bajo índice de inteligencia emocional, concretamente en los aspectos de empatía, autocontrol y habilidades sociales y, por el contrario, que los alumnos de primaria que obtenían mayores puntuaciones en inteligencia emocional eran evaluados por sus compañeros como menos agresivos y sus profesores los consideraban más propensos a los comportamientos prosociales.

Arroyave (2012), puntualiza también que los agresores tienen pobre tolerancia a la frustración, suelen sentirse fácilmente agredidos y no realizan una buena interpretación de los hechos, lo que los lleva a reaccionar fácilmente de manera agresiva frente a situaciones que no tienen sentido. Albores, Saucedo, Ruiz y Roque (2011) refieren que “el grupo de agresor frecuente” tuvo la mayor prevalencia de personalidad antisocial, abuso de sustancias y trastornos ansioso - depresivos. La categoría dual de víctima-agresor presentó más ansiedad y personalidad antisocial mientras que las víctimas tuvieron mayor ansiedad” (p. 221).

Martorell, Gonzáles, Rasal y Estellés (2009), hallaron que existe una estrecha relación entre la inteligencia emocional y el acoso escolar, evidenciándose deficiencias en las cualidades esenciales de la inteligencia emocional en autocontrol y empatía; encontraron una correlación negativa entre la empatía y la agresividad. Garaigordobil y Oñederra, (2007), al referirse al género, mencionan que “todo parece

indicar que los patrones vinculados a la masculinidad justifican, aprueban e, incluso, imponen el uso de la violencia, por lo que se deduce que nuestra sociedad está utilizando unas pautas socializadoras poco saludables” (p.195).

Anádon (2006) reportó que la inteligencia emocional es un factor protector de los estados emocionales negativos y está relacionada directamente con las emociones positivas y el bienestar psicológico, añadiendo que los estudios llevados a cabo en EE.UU. muestran que los estudiantes con más inteligencia emocional implementan mejores estrategias de afrontamiento cuando tienen que enfrentar y dar solución a un problema y que la relación que establecen con su entorno social es satisfactoria con menos ansiedad social y depresión. En tanto, Fernández-Berrocally Extremera (2009) encontraron que “las habilidades emocionales se relacionan con la felicidad, el funcionamiento social y el bienestar de los niños y adolescentes” (p.85).

Rey y Extremera (2012), hacen referencia al estado de ánimo positivo de las personas emocionalmente inteligentes, que es el producto de utilizar estilos de respuesta efectivas para manejar emociones negativas. Matalinares et al. (2005), al hacer referencia a la inteligencia emocional en los escolares, hallaron que el estudiante será empático y rara vez perderá el control, en la medida que tenga buen autoconcepto y se sienta bien consigo mismo.

Ruiz, Llor, Puebla y Llor (2009) mencionan que, en el contexto educativo, las actitudes hacia la violencia escolar, podrían ser particularmente relevantes con relación a la conducta interpersonal agresiva y que, en este contexto, la vinculación entre actitud y conducta es alta cuando no se utilizan procesos deliberativos al momento de realizar

un comportamiento.

Según Pozo, Martos y Alonso (2010) algunas variables que explican la violencia hacia los demás, son las creencias y actitudes de justificación de las desigualdades o diferencias de poder. Es decir, asumir la creencia de que la violencia es una forma de solución de conflictos, la percepción de otras personas o colectivos como inferiores o enemigos y la tendencia a considerar superiores los propios valores, conlleva a una actitud violenta. En tanto, el Ministerio de Educación del Perú (MINEDU, 2013) orienta sus acciones para el desarrollo y estimulación de la inteligencia emocional en los estudiantes peruanos mediante la implementación del sistema de tutoría y orientación al educando, que tiene como objetivos contribuir al desarrollo de actitudes solidarias frente al conflicto que implica pensar en el otro, respetarlo como ser humano, aceptar sus intereses y necesidades para manejar las diferencias a través del diálogo asertivo.

Benites et al. (2012) hacen mención de la Ley N° 29719 que promueve la convivencia sin violencia en las instituciones educativas, aprobada por el poder ejecutivo el 23 de junio del 2011.

En este sentido, la presente investigación está orientada a determinar si existe relación entre la inteligencia emocional de los estudiantes y sus actitudes hacia la conducta violenta, considerando los 5 componentes de la inteligencia emocional: intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo en general, proporcionando a su vez, cada uno de estos componentes, subcomponentes como: autoconcepto, asertividad, empatía, control de impulsos, flexibilidad y optimismo, entre otros.

Al permitir, la presente investigación de identificar los componentes emocionales que se dan con mayor prevalencia en los estudiantes y, de qué manera estos están relacionados con las actitudes hacia la conducta violenta, se podrían tomar medidas preventivas para fortalecer inhabilidades emocionales y sociales en comunidades educativas, logrando la habilidad de motivarse y persistir frente a las frustraciones, controlar impulsos y regular los estados de humor; evitar que las desgracias obstaculicen la habilidad para pensar; desarrollar empatía y esperanza, contribuyendo de esta manera a reducir las consecuencias inmediatas y mediatas a las que se ven expuestas los estudiantes escolares en esta etapa de vida.

En tal sentido el objetivo general de la investigación fue determinar la relación entre la inteligencia emocional y la actitud hacia la conducta violenta en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa del distrito de San Martín de Porres, Lima. Los objetivos específicos fueron: establecer relación de cada componente de la inteligencia emocional con cada uno de los factores de la actitud hacia la conducta violenta, siendo 20 los objetivos específicos planteados.

La hipótesis general afirmó que existe una relación significativa entre la inteligencia emocional y las actitudes hacia la conducta violenta en estudiantes de nivel secundario de una institución educativa del distrito de San Martín de Porres, Lima. Las hipótesis específicas afirmaron también la existencia de

relación significativa de los componentes de la inteligencia emocional con los factores de la actitud hacia la conducta violenta.

MATERIAL Y MÉTODOS

El enfoque de la investigación fue cuantitativo, de tipo básico. El nivel es descriptivo-correlacional, el diseño fue no experimental, transeccional o transversal.

La población estuvo conformada por 362 estudiantes, de ambos sexos, cuyas edades oscilaban entre 11 a 17 años, quienes cursaban el nivel secundario, 1° a 5°, en la I.E. Antonio Raymondi del distrito de San Martín de Porres, ciudad de Lima, año 2016. La muestra se seleccionó con un muestreo aleatorio estratificado, siendo 187 estudiantes (véase la tabla 1).

Tabla 1
Población y muestra seleccionada de estudiantes de nivel secundario de una Institución educativa del distrito de San Martín de Porres.

Grado escolar	Total de estudiantes	Muestra seleccionada
1° secundaria	67	31
2° secundaria	85	58
3° secundaria	76	27
4° secundaria	66	27
5° secundaria	68	44
Total		187

Variables y operacionalización de variables

Tabla 2
Variables, dimensiones, definición conceptual e indicadores

Variables	Dimensiones	Indicadores	Indicadores
V1 Inteligencia Emocional	Intrapersonal	Comprende sus emociones. Es capaz de expresar y comunicar sus sentimientos y necesidades	7. Es fácil decirle a la gente cómo me siento. 17. Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos. 28. Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos. 43. Para mí es fácil decirle a las personas cómo me siento. 53. Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos. 31. Puedo fácilmente describir mis sentimientos.
	Interpersonal	Sabe escuchar y es capaz de comprender y apreciar los sentimientos de los demás	2. Soy muy bueno(a) para comprender cómo la gente se siente. 5. Me importa lo que les sucede a las personas. 10. Sé cómo se sienten las personas. 14. Soy capaz de respetar a los demás. 20. Tener amigos es importante. 24. Intento no herir los sentimientos de las personas. 36. Me agrada hacer cosas para los demás. 41. Hago amigos fácilmente. 45. Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos. 51. Me agradan mis amigos. 55. Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste. 59. Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada
	Adaptabilidad	Es flexible, realista y efectivo en el manejo de los cambios. Halla modos positivos de enfrentar los problemas cotidianos	12. Intento usar diferentes formas de responder las preguntas difíciles. 16. Es fácil para mí comprender las cosas nuevas. 22. Puedo comprender preguntas difíciles. 25. No me doy por vencido (a) ante un problema hasta que lo resuelvo. 30. Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles. 34. Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero. 38. Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas. 44. Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones. 48. Soy bueno (a) resolviendo problemas. 57. Aun cuando las cosas sean difíciles, no me doy por vencido.
	Manejo del estrés	Responde a eventos estresantes con calma y trabajan bien bajo presión.	3. Puedo mantener la calma cuando estoy molesto. 6. Me es difícil controlar mi cólera. 11. Sé cómo mantenerme tranquilo (a). 15. Me molestó demasiado de cualquier cosa. 21. Peleo con la gente. 26. Tengo mal genio. 35. Me molesto fácilmente. 39. Demoro en molestarme. 46. Cuando estoy molesto (a) con alguien, me siento molesto (a) por mucho tiempo. 49. Para mí es difícil esperar mi turno. 54. Me fastidio fácilmente. 58. Cuando me molesto actúo sin pensar.
	Estado de ánimo	Apreciación positiva sobre las cosas o eventos que le suceden	1. Me gusta divertirme. 4. Soy feliz. 9. Me siento seguro (a) de mí mismo (a). 13. Pienso que las cosas que hago salen bien. 19. Espero lo mejor. 23. Me agrada sonreír. 29. Sé que las cosas saldrán bien. 32. Sé cómo divertirme. 37. No me siento muy feliz. 40. Me siento bien conmigo mismo (a). 47. Me siento feliz con la clase de persona que soy. 50. Me divierte las cosas que hago. 56. Me gusta mi cuerpo. 60. Me gusta la forma como me veo.

Continuación de tabla 2

V2 Actitudes hacia la conducta violenta	Violencia como forma de diversión	Burlarse poner sobrenombre a sus compañeros	1. Me divierte reírme de algunos compañeros. 4. Me gusta ver peleas en la escuela. 7. Pelearse puede ser una forma de divertirse. 10. Me gusta poner sobrenombres (apodos) a mis compañeros. 14. Fastidiar a los profesores es divertido. 18. Me gusta hablar de peleas con mis amigos. 22. Me resulta divertido fastidiar a algunos compañeros.
	Violencia para mejorar la autoestima	Sentirse importante y fuerte fastidiando, pegando, avergonzando	5. Me gusta que los demás me tengan miedo 8. Me siento "fuerte" después de insultar a un compañero. 11. Me siento importante cuando demuestro mi fuerza a los compañeros. 15. Me siento fuerte si fastidio a mis compañeros. 19. Me siento bien agrediendo a los compañeros de clase que me caen mal. 28. Me siento bien avergonzando a un compañero. 26. Fastidio a los estudiosos, chancos porque se creen más listos.
	Violencia para manejar los problemas y las relaciones sociales	Usar la fuerza para conseguir lo que quiere	2. En la escuela suelo resolver mis problemas usando la fuerza. 12. Hay cosas que hay que resolver por la fuerza. 16. Suelo insultar, hablar malas palabras en la escuela. 20. Controlo a mis amigos por medio de la amenaza. 23. A veces fastidio a mis compañeros hasta conseguir lo que quiero de ellos. 25. Me gusta fastidiar a los demás para que se fijen en mí. 6. Suelo insultar a los compañeros que me caen mal.
	Violencia percibida como legítima	Pegar si insultan	3. Me parece bien fastidiar a un compañero cuando él ha fastidiado primero. 24. Me parece bien pegar si me insultan. 9. Me gustaría pegar a los que me insultan. 13. Pelearía para ayudar a un amigo. 17. La violencia es adecuada para defenderse. 21. Si me insulta un compañero me defendería atacándole. 27. Me parece bien aprender a defenderme físicamente.

Variable 1. Fuente: Inventario de Inteligencia Emocional de Baron ICE: NA (Ugariza y Pajares, 2004). Variable 2. Fuente: CAHV-28 (Ruiz, Llor, Puebla y LLor, 2009).

MATERIALES Y MÉTODOS

Para la variable inteligencia emocional se utilizó el Inventario de Inteligencia Emocional de Baron ICE: NA (Ugarriza y Pajares, 2004). La forma completa del inventario contiene 60 ítems y 5 escalas. La validación del inventario Baron Ice se llevó a cabo en una muestra normativa peruana formada por 3374 niños y adolescentes de Lima Metropolitana; las escalas del inventario intrapersonal, interpersonal, manejo de estrés y adaptabilidad, han sido diseñados para medir la inteligencia emocional.

Para la variable actitudes hacia la violencia escolar se ha aplicado una versión adaptada del cuestionario de Actitudes hacia la Violencia CAHV-28. La versión original de este

cuestionario consta de 28 ítems CAHV-28 (Ruiz, Llor, Puebla y Llor, 2009); en cambio, la versión adaptada consiste de 27 ítems, después de haberse eliminado el ítem 3.

La calificación consiste en asignar valores de 1 a 5 a cada ítem; el valor general se calcula dentro de la escala que comprende 0-25 baja, 26-50 media, 51-75 moderada y 76-100 alta. Para el análisis de datos se utilizó el paquete estadístico: Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), versión 20.

Para la precisión de los estadísticos a utilizar se llevó a cabo el análisis de normalidad e igualdad de varianza. Para la correlación de las variables se empleó el coeficiente de correlación producto momento de Pearson.

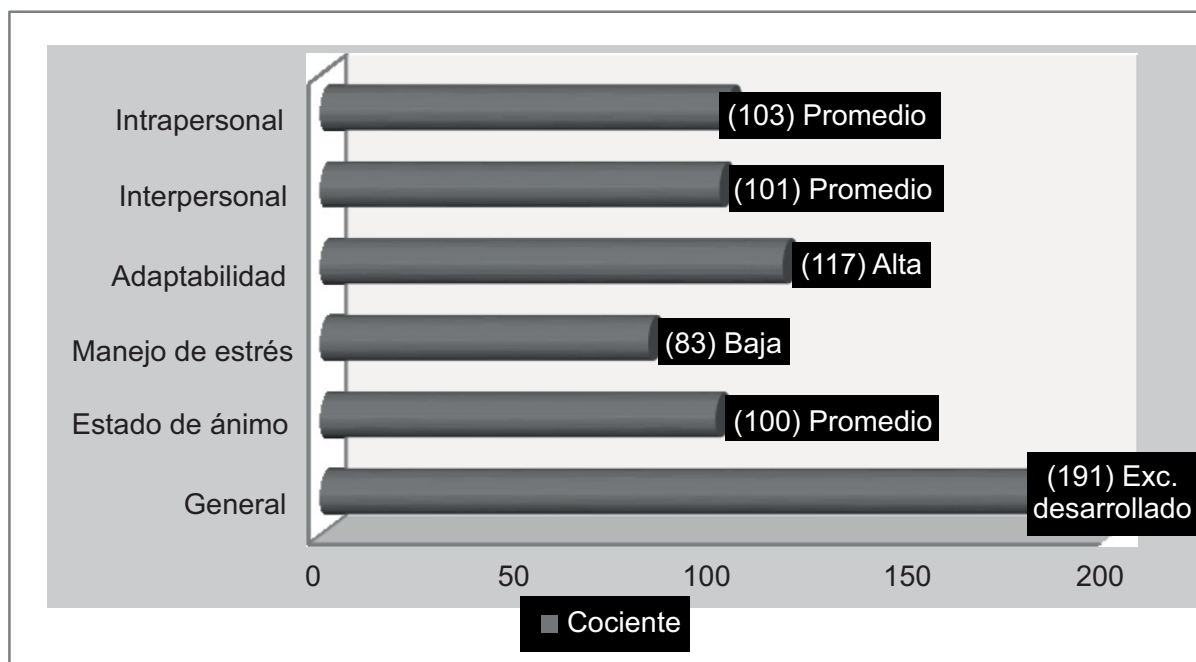


Figura 1. Cocientes de los componentes de la inteligencia emocional de estudiantes de una institución educativa de San Martín de Porres.

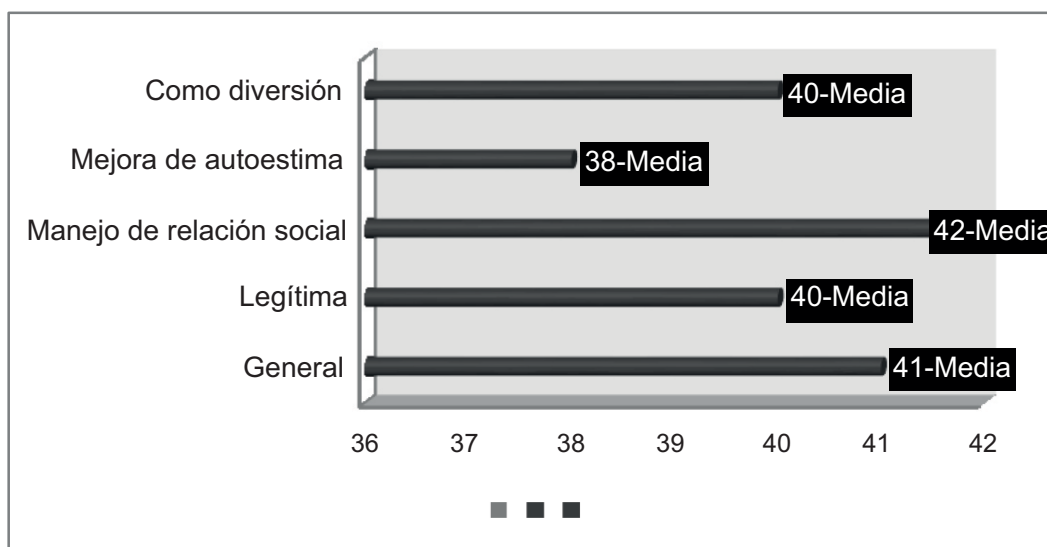


Figura 2. Índices de las categorías de actitudes hacia la conducta violenta de estudiantes de una institución educativa de San Martín de Porres

Tabla 3

Coeficiente de correlación de la inteligencia emocional general y la actitud hacia la conducta violenta en general.

Inteligencia Emocional General	Actitud general hacia conducta Violenta	r	P<
191	40	-0.21	0.01



Figura 3. Coeficiente de correlación de la Inteligencia emocional general y la actitud hacia la conducta violenta general.

Tabla 4

Coeficiente de correlación del componente intrapersonal de inteligencia emocional y la actitud hacia la conducta violenta como forma de diversión, de sentirse mejor, de resolver problemas y legítima de estudiantes de una institución educativa de San Martín de Porres.

Inteligencia emocional	$\bar{X}$	Actitudes hacia la conducta violenta	$\bar{X}$	r	P<
Intrapersonal	103	Como diversión	40	-0.08	*NS
		Sentirse mejor	38	-0.11	*NS
		Manejo de relación social	42	-0.02	*NS
		Legítima	40	-0.07	*NS

*P< 0.05

Tabla 5

Coeficiente de correlación del componente interpersonal de inteligencia emocional y la actitud hacia la conducta violenta como forma de diversión, de sentirse mejor, de resolver problemas y legítima de estudiantes de una institución educativa de San Martín de Porres.

Inteligencia emocional	$\bar{X}$	Actitudes hacia la conducta violenta	$\bar{X}$	r	P<
Interpersonal	101	Como diversión	40	-0.06	*NS
		Sentirse mejor	38	-0.03	*NS
		Manejo de relación social	42	-0.07	*NS
		Legítima	40	-0.13	*NS

*P< 0.05

Tabla 6

Coeficiente de correlación de la sub escala adaptabilidad de inteligencia emocional y la actitud hacia la conducta violenta como forma de diversión, de sentirse mejor, de resolver problemas y legítima de estudiantes de una institución educativa de San Martín de Porres.

Inteligencia emocional	$\bar{X}$	Actitudes hacia la conducta violenta	$\bar{X}$	r	P<
Adaptabilidad	117	Como diversión	40	-0.20	0.05
		Sentirse mejor	38	-0.22	0.01
		Manejo de relación social	42	-0.18	0.01
		Legítima	40	-0.09	*NS

*P< 0.05

Tabla 7

Coeficiente de correlación del componente manejo del estrés de inteligencia emocional y la actitud hacia la conducta violenta como forma de diversión, de sentirse mejor, de resolver problemas y legítima de estudiantes de una institución educativa de San Martín de Porres.

Inteligencia emocional	$\bar{X}$	Actitudes hacia la conducta violenta	$\bar{X}$	r	P<
Manejo de estrés	83	Como diversión	40	-0.16	0.05
		Sentirse mejor	38	-0.12	*NS
		Manejo de relación social	42	-0.17	0.05
		Legítima	40	-0.10	*NS

*P< 0.05

Tabla 8

Coeficiente de correlación del componente estado de ánimo en general de inteligencia emocional y la actitud hacia la conducta violenta como forma de diversión, de sentirse mejor, de resolver problemas y legítima de estudiantes de una institución educativa de San Martín de Porres.

Inteligencia emocional	$\bar{X}$	Actitudes hacia la conducta violenta	$\bar{X}$	r	P<
Estado de ánimo en general	100	Como diversión	40	-0.14	*NS
		Sentirse mejor	38	-0.13	*NS
		Manejo de relación social	42	-0.12	*NS
		Legítima	40	-0.15	0.05

DISCUSIÓN

Las condiciones de la inteligencia emocional encontrada, permite aseverar que los estudiantes de la Institución Educativa “Antonio Raymondi” del distrito de San Martín de Porres, disponen de inteligencia emocional en buenas condiciones, a excepción del componente manejo de estrés, que se da con puntaje bajo. Aun así, en los demás componentes los resultados arrojan buen indicador para la adecuada interrelación social, buena autoestima y control personal.

Por otro lado, los resultados de las actitudes hacia la violencia en estudiantes de la institución educativa, permite identificar, en la calificación general de la actitud hacia la violencia, una valoración media. Esto da lugar a considerar que ambas variables mantienen secuencias donde la inteligencia emocional va en incremento y la actitud hacia la conducta violenta va en disminución.

Tal como señalan Matalinares et al. (2005), el estudiante en este caso, por la elevada inteligencia emocional, es empático y rara vez perderá el control, en la medida que tenga buen autoconcepto y se sienta bien consigo mismo. Bandura (2001), al referirse a la instauración de los problemas de conducta, menciona que intervienen distintas variables, como el entorno, la personalidad y los procesos de maduración psicológica, que influyen en las estrategias cognitivas utilizadas en situaciones de convivencia social.

En cuanto a las hipótesis específicas, los resultados demuestran que la variable inteligencia emocional en el componente intrapersonal y los factores de la actitud hacia la conducta violenta, no guardan relación directa (es inversa), en los estudiantes de nivel secundario de la Institución Educativa “Antonio Raymondi” del distrito de San Martín de Porres, Lima. Al respecto, Basile (2010) afirma que el ámbito educativo no genera un tipo de violencia específico; en muchos casos, amortigua y ayuda a elaborar la externa (familiar, vecinal, social).

Respecto a la correlación específica con el componente interpersonal de la inteligencia emocional y las categorías de la actitud hacia la conducta violenta, los resultados demuestran que no guardan relación significativa. Teniendo en cuenta los resultados encontrados, se citan a Castelló y Cano (2011), quienes al referirse al componente interpersonal de la inteligencia emocional, mencionan que puede tratarse de un buen indicador de probabilidades de manejo de emociones y relaciones interpersonales sanas entre los estudiantes.

Si se observa estos resultados tal como están, es pertinente también atribuir que las instituciones educativas actuales se encuentran con programas de construcción colectiva entre estudiantes, padres de familia, personal administrativo, docentes y directivos como producto de la convivencia escolar democrática que contiene una serie de pasos para su implementación, sobre todo con actividades de socialización saludable entre estudiantes (MINEDU, 2012).

En los resultados de la relación entre el componente adaptabilidad de la variable inteligencia emocional con los factores de la actitud hacia la conducta violenta se admitió la hipótesis nula; al respecto Anàdon (2006), señala que la inteligencia emocional es un factor protector de los estados emocionales negativos y está relacionada directamente con las emociones positivas y el bienestar psicológico, añadiendo que, como resultado de una adecuada inteligencia emocional, se implementan mejores estrategias de afrontamiento cuando tienen que enfrentar y dar solución a un problema y que la relación que establecen con su entorno social es satisfactoria con menos ansiedad social y depresión.

La hipótesis específica y la correlación con el componente manejo de estrés de la inteligencia emocional y las categorías de la actitud hacia la conducta violenta, es aún insuficiente; de ahí que la actitud hacia la conducta violenta percibida se mantiene como legítima. Cabe mencionar también el estudio de Gower et al. (2014),

quienes evaluaron tres aspectos que pertenecen al constructo de la inteligencia emocional: manejo del estrés, habilidad intrapersonal, y habilidades interpersonales; los resultados del estudio sugieren que la IE, y habilidades de manejo del estrés, en particular, pueden proteger a las adolescentes, incluyendo los que han sido víctimas de la violencia, de perpetrar la agresión relacional y la violencia física.

La hipótesis específica y la correlación específica con el componente estado de ánimo en general de la inteligencia emocional y las categorías de la actitud hacia la conducta violenta, muestran una dirección negativa; resultado favorable en los estudiantes de la institución educativa del distrito de San Martín de Porras. Estos resultados guardan relación con el planteamiento de Fernández-Berrocal y Extremera (2009), quienes al referirse a la IE señalan que “las habilidades emocionales se relacionan con la felicidad, el funcionamiento social y el bienestar de los niños y adolescentes” (p. 85). Rey y Extremera (2012), hacen referencia al estado de ánimo positivo de las personas emocionalmente inteligentes, que es el producto de utilizar estilos de respuesta efectivas para manejar emociones negativas en sus relaciones que redundan en el bienestar y ajuste psicológico tales como una alta autoestima.

La información puede ser útil para realizar programas destinados a mantener y desarrollar los niveles de inteligencia emocional y reducir las actitudes hacia el comportamiento violento con la finalidad de contribuir al desarrollo integral de los estudiantes de la institución educativa del distrito de San Martín de Porres, Lima.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albores, L., Saucedo, J., Ruiz, S. y Roque, E. (2011). El acoso escolar (bullying). México: *Revista de Salud Pública*, 53(3), 220-227.
- Anadón, O. (2006). Inteligencia emocional percibida y optimismo disposicional en estudiantes universitarios. *Revista electrónica inter-universitaria de formación del profesorado*, 9(1), 1-13. Recuperado de http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1224455027.pdf
- Arroyave, S. (2012). Factores de vulnerabilidad y riesgo asociados al bullying. *Revista CES Psicología*, 5(1), 116-125. Recuperado de <http://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/2171/1459>
- Basile, S. H. (2010). Violencia escolar. Recuperado de http://observatorioperu.com/lecturas%202010/julio%202010/VIOLENCIA%20ESCOLAR_BASILE.pdf
- Bandura, A. (2001). Social cognitive theory: An agentic perspective *Annual Review of Psychology*, 52, 1-26. doi: 10.1146/Annurev. Pshych. 52.1.1.
- Benites, L., Carozzo, J., Horna, V., Palomino, L., Salgado, C., Uribe, C., Zapata, L. (2012). Bullying y convivencia en la escuela. Aspectos conceptuales, aplicativos y de investigación. Lima, Perú: Observatorio sobre violencia y convivencia en la escuela.
- Castelló, A. y Cano, M. (2011). Inteligencia interpersonal: conceptos clave. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14(3), 23-34. Recuperado de http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/revistas/132818816010.pdf
- Ccoicca, T. (2010). *Bullying y funcionalidad familiar en una institución educativa del distrito de Comas*. Tesis de Licenciatura en Psicología. Lima, Perú: Universidad Nacional Federico Villarreal.

- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2009). *La inteligencia emocional y el estudio de la felicidad. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66(23,3), 85-10. Recuperado de http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/PDF35 estudio_felicidad.pdf
- Garaigordobil, M. y Oñederra, J. (2010). *Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en agresores. Rev. European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 243-256. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=129315468008>
- Gower, A., Shlefer, R., Polen, J., McRee, A., McMorris, B., Pettingell, S. & Sieving, R. (2014). *Brief report: Associations between adolescent girls' social-emotional intelligence and violence perpetration. Journal of adolescence*, 37(1), 67-71. United States. Recuperado de <http://www.scopus.com/record/display.url?eid=2-s2.0>
- Martorell, C., Gonzáles R., Rasal, P. y Estellés, R. (2009). *Convivencia e inteligencia emocional en niños en edad escolar. Revista European and Psychology*, 2(1), 69 - 78. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129318693004>
- Matalinares, M., Arenas, C., Dioses, A., Muritta, R., Pareja, C., Díaz, G y Chávez, J. (2005). *Inteligencia emocional y autoconcepto en colegiales de Lima metropolitana. Revista IPSI*, 8(2), 41-55. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/ser/vlet/articulo?codigo=2238159>
- Ministerio de Educación del Perú, (2012). *Decreto Supremo No. 010-2012-Ed que aprueba el Reglamento de la Ley 29719- que promueve la convivencia sin violencia en las instituciones educativas*. Ministerio de Educación.
- Ministerio de Educación del Perú, (2013). *Aprendiendo a resolver conflictos en las instituciones educativas: Orientaciones para directivos y tutores de primaria y secundaria*. Lima: Autor.
- Pedreira, J., Basile, H. (2011). El acoso moral entre pares (bullying). *Constr. Psicopedag*, 19(19), 150-155. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S1415-69542011000200002&script=sci_arttext
- Pozo, C., Martos, M. y Alonso, E. (2010). ¿Manifiesta actitudes sexistas el alumnado de Enseñanza Secundaria? *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(21), 541-560. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293122002005>
- Rey, L. y Extremera, N. (2012) *Inteligencia emocional percibida, felicidad y estrategias distractoras en adolescentes. Boletín de Psicología*, 104, Marzo 2012, 87-101. Romaní, F. y Gutiérrez, C. (2010). Auto reporte de victimización escolar y factores asociados en escolares peruanos de educación secundaria. *Revista Peruana de Epidemiología*, 14(3), 9.
- Ruíz, J., LLor, L., Puebla, T y LLor, B. (2009). Evaluación de las creencias actitudinales hacia la violencia en centros educativos: CAHV-25. Universidad de Murcia-España. *Revista European Journal of Education and Psychology*, 2(1), 25-35. Recuperado de http://www.ejep.es/index.php/journal/article/view/19/pdf_6
- Ugarriza, N. y Pajares, L. (2004). *Adaptación y estandarización del Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE: NA, en niños y adolescentes: Manual técnico*. Lima: Libro.
- E-mail: nancycuencar@gmail.com
E-mail: haguero@ucv.edu.pe
E-mail: jcharryaysanoa@gmail.com